

Una aproximación al impacto de China en América Latina

Diosdado Quintana Martínez

Los intercambios comerciales entre China y la región comenzaron en 1560, cuando se estableció la «ruta de la seda» entre la costa china y Acapulco a través de Manila. A pesar de esta larga historia, el verdadero salto en las relaciones se produjo a finales de la década de 1970, con la reforma y la apertura de China. Hoy, el vínculo puede analizarse desde diferentes ángulos: el **económico**, con un espectacular crecimiento de los intercambios o el **político**, con una consolidación de los lazos de amistad y un récord de visitas de altos funcionarios. Por eso, más allá de problemas que van desde la preocupación de Estados Unidos hasta el reconocimiento de Taiwán por parte de algunos países latinoamericanos, todo indica que las relaciones continuarán profundizándose en el futuro; en correspondencia con la voluntad política manifestada el pasado 4 de noviembre por la dirección China, en vísperas del recorrido previsto de su presidente por varios países de América Latina.

En los fines del siglo XX y principios del nuevo siglo, China ha desplazado su mirada hacia América Latina, estableciendo relaciones con varios países de la región, en **primer lugar**, por la tradicional concepción china de las relaciones interestatales: i) los países latinoamericanos forman parte del mundo en desarrollo, ii) en las dirigencias y fuerzas políticas “progresistas” latinoamericanas persiste una visión crítica sobre el papel estadounidense en la región, lo que se acerca a las posiciones del Partido Comunista Chino (PCCh), y iii) la historia compartida en el marco del “no alineamiento” aplicado a la cooperación política y la militancia antihegemónica sur – sur; en **segundo lugar**, porque una activa diplomacia permitirá a China apoyo político a favor de sus intereses sobre la reunificación territorial con Taiwán, América Latina y el Caribe, es otro “campo de batalla” donde ambos actores libran su lucha; y **por último**, la región representa

para China un área proveedora de materias primas con gran dotación de recursos naturales¹.

En los últimos años, un número creciente de observadores han destacado el impacto positivo que China puede tener en el desarrollo económico de América Latina. El altísimo crecimiento económico del país asiático ha motivado un aumento notable de su demanda de materias primas y energía, contribuyendo a aumentar las exportaciones y mejorar la relación de intercambio con Brasil, Venezuela y Argentina; así como con otros países del área. China ha expandido de forma paralela su volumen de inversión extranjera y busca nuevos aliados en América Latina. Aún así, el impacto de China es complejo y no siempre positivo porque compite con diversos países de la región en el mercado de EEUU y de otros países desarrollados y atrae una cantidad creciente de inversión extranjera. América Latina corre el riesgo, además, de quedarse anclada en una especialización tradicional en bienes primarios, con pocas posibilidades de adquirir nueva tecnología y diversificar su canasta exportadora.²

A continuación se exponen los principales elementos, que a criterio del autor, deben considerarse para comprender el impacto que ha tenido China en América Latina y el Caribe y los retos que esto le impone a la región.

1.1 Algunos resultados económicos alcanzados por China en los últimos años.

El desarrollo económico de China y su potencial de futuro es el acontecimiento que más ha cambiado al mundo en los últimos años. La importancia de la economía de China se hace cada vez más evidente. En los últimos 25 años China ha logrado resultados económicos que a Occidente le tomaron un siglo. Con una

¹ Ver: “Redescubriendo América: aspectos a considerar en la actual etapa de relaciones sino – latinoamericanas”. De Sergio Cesarin, Publicado por IDICSO – CONICET, 2008.

² Ver: “Análisis del impacto que la creciente presencia de China en la economía mundial puede tener sobre América Latina, con particular atención al comercio y la inversión”. De Diego Sánchez Ancochea, Profesor titular de Economía de América Latina en la Universidad de Londres, Publicado por el Real Instituto Elcano, <http://www.realinstitutoelcano.org/>.(Consultado el 12 de marzo de 2008)

visión única del futuro y un enorme contraste entre tradición y modernidad se ha vuelto una de las experiencias de desarrollo económico más exitosas del mundo. Desde que Deng Xiaoping lanzó su política de “puertas abiertas” en 1978 nunca se había visto un crecimiento tan sostenido.

En los últimos años, coincidiendo con el comienzo del siglo, China asistió a un período de florecimiento excepcional, caracterizado por el elevado crecimiento de la economía del país desde la adopción de la política de reforma y apertura. El concepto fundamental de la transformación económica de China, a partir de 1978, fue el paso a la economía de mercado socialista, que la llevó a ir hacia la integración con el resto de las economías mundiales y a incorporar en su seno a actividades y capitales extranjeros. Entonces, el salto que dio el desarrollo económico se caracterizó por la intensificación de esa tendencia del crecimiento anual de su economía con índices de dos dígitos, el aumento exponencial de su comercio exterior (alentado por el ingreso en la OMC), de sus reservas de divisas (1,900 billones de dólares a finales de septiembre de este año) y de su protagonismo internacional. Conviene recordar que hace poco más de una década tan sólo, la economía china se situaba detrás de España o de Brasil. En quince años ha logrado multiplicar su PIB en más de cinco veces. China se ha convertido en la fábrica de un mundo globalizado.³

En el futuro próximo China está destinada a desempeñar una función clave en la Economía Mundial, ese crecimiento económico muy elevado, por un lapso muy prolongado, la hace aparecer como una economía casi invencible y se puede constatar en los indicadores que a continuación se exponen:

Crecimiento económico: Desde hace más de un cuarto de siglo el crecimiento del PIB en China ha rondado una tasa media anual del 10%. Esa tasa ha duplicado con creces la de los países de ingreso bajo y mediano y ha triplicado

³ Ver: **Hernández Contreras, F.:** "Los Nubarrones del vuelo del Gran Dragón en su visión hacia el 2050" en Observatorio de la Economía y la Sociedad de China N° 08, septiembre 2008. Accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/rev/china/> (Consultado 5 de octubre de 2008)

sobradamente la de los países de ingreso alto, mientras que el crecimiento anual medio del producto bruto mundial ha rondado el 3% en los últimos veinticinco años. A pesar de la crisis que se ha desatado en el mundo en este año 2008, los especialistas especulan que sus resultados rondarán de nuevo un valor cercano al 10 % de crecimiento de su economía.

Con el objetivo de poder establecer una comparación que ilustre estos resultados, se puede constatar con los datos a nuestra disposición, que como consecuencia de ese crecimiento rápido, el peso de China en el producto bruto mundial (en paridad de poder adquisitivo) ha pasado del 3,4% en 1980 al 15,4% en 2005, mientras que el peso de EEUU se ha mantenido constante en torno al 21% y el peso del conjunto de los hoy países miembros de la Unión Europea se ha reducido del 29% al 21%.⁴

Comercio exterior: El peso en el comercio internacional de mercancías ha crecido mucho, si tomamos por ejemplo los resultados de las exportaciones e importaciones entre los años 1993 y 2006, se puede constatar que China tiene un papel preponderante y en general con saltos cuantitativos significativos al compararle con las principales economías del mundo, como puede apreciarse en el Anexo No 2

Consumo energético: Entre 1990 y 2006, el consumo de energía primaria y el consumo de carbón se han duplicado con creces, mientras que el consumo de petróleo se ha triplicado. Esos incrementos son enormes en comparación con los correspondientes al resto del mundo, al pasar de 2,32 en 1990 a 7,44 millones de barriles al día en 2006; por otro lado, el país asiático fue responsable de más de las tres cuartas partes del aumento del consumo mundial de carbón.

Consumo de otras materias primas: En cuanto a otras materias primas, destaca el peso de China en el consumo mundial de algunos metales, de los que ese país es un gran importador neto: hierro, zinc, plomo, cobre y níquel. En esos

⁴ Ver ANEXO No 1

cinco renglones, China supone ya entre el 15% y 33% del consumo mundial, como muestra el Anexo No 3, en el que puede observarse también que el peso de China en el consumo mundial de algodón, arroz, aceite de soja y caucho es superior al 20%.

Reservas en divisas: China se ha convertido en un enorme poseedor de reservas en divisas; en septiembre de este año, tales reservas rondaban 1,9 billones de dólares, una cifra que duplica la correspondiente a Japón (900.000 millones).

La acumulación de reservas en China ha sido impresionante en los primeros años del siglo XXI. Entre 2000 y septiembre de 2008, han pasado de 165.000 millones de dólares a cerca de dos billones. Ese aumento tiene su origen en el superávit de la cuenta corriente y en las entradas netas de capital extranjero. Además, China –y también otros países asiáticos- ha acumulado reservas por otras razones. Una de ellas es la esterilización del superávit corriente y/o de las entradas de capital, mediante la adquisición de divisas para así contrarrestar el aumento de la demanda de moneda nacional y, por tanto, su apreciación. Otra razón ha sido la de crear un seguro ante el riesgo de una crisis de la balanza de pagos.⁵

La inversión directa en el extranjero: Las inversiones de capital chino en el extranjero han aumentado de 830 millones de dólares en 1990 a 11.300 millones en 2005 y algunos expertos hacen estimaciones en torno a que China alcanzará, en este sentido unos 60.000 millones hacia 2010.

⁵ Para ampliar sobre este asunto recomendamos consultar “**América Latina y China e India: hacia una nueva alianza de comercio e inversión**” de Osvaldo Rosales y Mikio Kuwayama, publicado por la CEPAL en Chile 2007

1.2 Relaciones políticas sino-latinoamericanas

En el orden político, desde los años 80 del pasado siglo y hasta la fecha, se ha desarrollado un amplio intercambio de delegaciones entre las dos regiones que abarcan prácticamente todos los sectores de la economía, lo que acompañado de un creciente e importante intercambio de visitas de alto nivel político, en este marco en el caso cubano incluyó las de los máximos dirigentes de ambos países⁶, todo lo cual ha hecho posible un significativo crecimiento y desarrollo de las relaciones bilaterales en general.

En 1988, el líder chino Deng Xiaoping afirmó: “La gente dice que el siglo XXI será la era del Pacífico [...] Yo creo firmemente que será también la era de América Latina, y espero que la era del Pacífico, la era del Atlántico y la de América Latina se produzcan al mismo tiempo”. Y agregó: “La política china consiste en desarrollar y mantener buenas relaciones con América Latina, y hacer de las relaciones sino-latinoamericanas un modelo de cooperación Sur- Sur”⁷. En abril de 2001, durante un viaje por la región, el entonces presidente chino Jiang Zemin sostuvo: “El siglo XXI será un siglo en que China y América Latina cooperarán tomadas de la mano en todas las áreas, y también será un siglo en que los pueblos de China y América Latina construirán un mañana mejor”.⁸

En su discurso al Congreso brasileño en el 2004, el presidente Hu Jintao aseguró que tanto Latinoamérica como China cuentan con experiencias similares en la lucha por la liberación nacional, la defensa de la independencia y la construcción nacional. En consecuencia, comparten los mismos sentimientos y un lenguaje común. Por eso –dijo– se espera que las relaciones alcancen tres objetivos: el apoyo mutuo en el campo político, el fortalecimiento de la complementariedad

⁶ Jiag Zemin, 1993 y 2001; Hu Jintao, 2004 y el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, 1995 y 2003

⁷ Publicado en *People's Daily*, 8/10/1995.

⁸ People'sDaly del 23 de abril de 2001, publicado en <http://spanish.china.org.cn/> (Consultado 2 de septiembre de 2008)

económica y el mantenimiento de contactos culturales estrechos. Para llevar a cabo estas metas, propuso que ambas partes fortalezcan una estrategia común y aumenten la confianza política, den pasos prácticos y creativos para aprovechar el potencial de cooperación económica, y asignen importancia a los intercambios culturales para profundizar la comprensión mutua.

En los últimos años, numerosos son los jefes de estados latinoamericanos que en reiteradas ocasiones visitan China, hay una consolidación de las relaciones diplomáticas y políticas y se vislumbra una situación muy favorable de caras al futuro inmediato, con la publicación en China el pasado 5 de noviembre del “DOCUMENTO SOBRE LA POLITICA DE CHINA HACIA AMERICA LATINA Y EL CARIBE”⁹, donde se recoge por primera vez, con toda precisión, los objetivos y esferas en las que China se dispone en el futuro, a desarrollar sus relaciones con Latinoamérica y el Caribe, abarcando con particularidades las áreas estratégicas de prioridad.

1.3 Una mirada al estado actual de las relaciones.

La política exterior de la República Popular China (R.P.Ch), no ha sido uniforme hacia las distintas áreas y países de Latinoamérica. La prioridad asignada es variable y se vincula a diversos actores, incluyendo la cercanía a los Estados Unidos (EE.UU.), tamaño territorial y poblacional (Brasil, México, Argentina y Venezuela), e intercambio comercial. La diversidad regional fomentó una notable heterogeneidad a la hora de definir prioridades sobre los Estados: es decir, el modus operandi empleado en pos de objetivos políticos a escala hemisférica, ha variado sobre la base de las características y problemáticas propias, como las de cada área. Aunque China estableció una presencia más activa sobre el Tercer Mundo desde los años 90, durante décadas, muchos países del continente americano permanecieron como una incógnita, salvo el caso de Cuba, para la diplomacia del gigante asiático. Fue a partir de la postura unilateral de la

⁹ Ver en el Anexo No 4 el texto íntegro del primer documento de política sobre América Latina y el Caribe

administración de George W. Bush después de los sucesos del 11 de Septiembre en Oriente Medio, lo que modificó, significativamente, la visión estratégica asignada a la región.

A esta realidad, hay que sumarle el triángulo estratégico que se genera entre la R.P.Ch, EE.UU. y América Latina y el Caribe (ALC), lo cual aporta nuevos matices. En concordancia con lo expresado, algunos analistas internacionales manifiestan que Beijing puede transformarse en un factor desestabilizador para Washington, por cuanto pudiera generar un riesgo de seguridad emergente a sus intereses en el hemisferio, dada su activa diplomacia en áreas “sensibles” como Cuba, Venezuela y el Canal de Panamá.

Se podría afirmar que la estrategia china sobre ALC, actúa sin que se constituya en “amenaza” directa para los EE.UU respecto a su accionar. Esto se evidencia en el incremento de la colaboración científica/tecnológica para el desarrollo de programas espaciales (satélites) y, sobre todo, en las crecientes visitas de funcionarios militares de alto nivel. Es decir, China impulsa una integración del tipo verticalista con los países de la región, y, aunque algunos especialistas en temas asiáticos perciben este escenario como una futura Guerra Fría, esto no parece viable en las próximas décadas.

La desintegración de la Unión Soviética y el fin del orden bipolar, fueron acompañadas por el aumento de las percepciones norteamericanas y europeas sobre una supuesta “amenaza china” producto de la crisis de Tiananmen. Por su parte, América Latina y el Caribe se adhirieron al principio de “no-intervención” impulsado por Beijing, mientras el PCCh desplegaba una política multidireccional en América Central y Sudamérica, buscando diversificar los riesgos políticos externos.

Otro aspecto importante, consistió en resaltar los vínculos con las mayores economías regionales tales como Brasil, México, Argentina y Venezuela, consideradas más moderadas y desarrolladas; esto tuvo como objetivo aumentar

los contactos diplomáticos de alto nivel, en pos de fomentar la igualdad y beneficio mutuo en los diálogos Norte/Sur y Sur/Sur. También se puso de relieve la necesidad de apoyar el reclamo de los países de la región por salvaguardar la independencia nacional y la soberanía, cuestión que conllevó a establecer lazos con los Partidos Políticos y Organizaciones No Gubernamentales (ONG) Latinoamericanas. Gracias a estos reajustes, y también debido al cambio de la política de los gobiernos latinoamericanos hacia China, las conexiones en el ámbito de seguridad e inteligencia, y lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, experimentaron un progresivo incremento. Además del plano bilateral, para inicio del 2000, la mayor intensidad de contactos se verificó en los organismos multilaterales (Naciones Unidas, la OMC), subregionales (Mercosur - China), y transpacíficos de cooperación (APEC, PECC, FOCALAE.)¹⁰

Cuando se habla de una nueva era sino-latinoamericana, es porque se perciben estos cambios cualitativos y las relaciones entre las realidades políticas-estratégicas bilaterales se deben analizar teniendo en cuenta las transformaciones de las relaciones internacionales en este nuevo siglo. Aumenta la inquietud en los círculos estadounidenses, principalmente en el Congreso, por las implicaciones que puede traer la retirada de tropas norteamericanas de puntos estratégicos en Centroamérica y el Caribe, donde China se hace presente. Como lo expresara Ivan Eland, Director de Estudios de Políticas de Defensa del Instituto Cato: *“Los viejos guerreros de la Guerra Fría nunca mueren, tan sólo se vuelven más paranoicos. Un ejemplo típico es el argumento planteado por algunos analistas de que China está minando la seguridad de los EE.UU. al procurar ganar el control de la navegación a través del estratégico Canal de Panamá. Nada podría ser más absurdo”*¹¹. Otro aspecto, es el cambio que se está produciendo en Latinoamérica, con respecto a una mayor homogeneización de valores y de

¹⁰ Ver: “China y ALC: planteamiento estratégico y cooperación”, elaborado por Gustavo A. Cardozo, Coordinador del Programa Asia-Pacífico y que se puede encontrar en: <http://www.politica-china.org/?p=80>. (Consultado 25 de Octubre de 2008)

¹¹ Ver: Eland, Ivan: “Los guerreros de la Guerra Fría”. **Journal of Commerce**. 19/10/1999.

comportamientos bajo la influencia de una percepción similar de amenaza, desarrollo económico y presión tecnológica. En este contexto, se gestan metas políticas, militares y económicas que sientan a Latinoamérica y a China en la misma mesa de negociaciones, lo que se evidenció en la recién celebrada Cumbre del G20 en Waschinton. Sin embargo, Beijing enfrenta varios obstáculos en el continente, más allá de la presencia de los EE.UU.

Según el analista francés Dr. Francois Lafargue: *“En primer lugar, Beijing no podrá dominar estos países, cuyo peso económico es significativo— en contraste con su habilidad de influir en ciertos países africanos. Segundo, con respecto a la competencia para los recursos de energía en Latinoamérica (tal como en Asia Central y África, particularmente Sudán), China enfrenta la competencia creciente de India, cuya necesidad de petróleo también aumenta continuamente”*¹². Este escenario vuelve a reeditar la idea de equilibrio, de competencia y de potencias regionales estableciendo esquemas de seguridad. Sin embargo, estamos demasiado cerca de los acontecimientos para evaluar plenamente su significado y la importancia de los mismos.

Otro asunto a destacar en las actuales relaciones, tiene que ver con la creciente influencia del presidente de Venezuela Hugo Chávez en América Latina y el Caribe, los procesos integracionistas que en ella se promueven con la activa participación de Cuba y los renovados contactos que Beijing fomenta con el continente. En relación con este asunto, el Dr. Xulio Rios, Director del Observatorio de la Política China -IGADI/Casa de Asia- comenta: *“A EEUU le preocupa también el incremento de la cooperación militar con China. Ese asunto ha sido planteado recientemente en Brasil, durante la visita de Wu Bangguo. Venezuela, por otra parte, fortalece sus vínculos con Rusia, pero también ha enviado personal a China para formarse en el manejo de satélites de comunicación, susceptibles de uso militar. Los expertos estadounidenses temen*

¹² Ver: CARDOZO, GUSTAVO: “CHINA Y EE.UU.: La competencia por Asia”. UNICEN-CAEI, Pag. 23-27. Año 2006.

que los militares venezolanos informen ahora a los chinos de las técnicas y tácticas que sus tropas enseñaron en Venezuela antes del empeoramiento de sus relaciones”¹³

Por su parte, algunos expertos de los EE.UU. consideran que Cuba ve a la República Popular China, no solo como un potencial aliado económico, sino como un proveedor de armamento moderno y tecnología militar.

En general, la llegada al poder en América Latina de otros gobiernos de amplia ascendencia popular, como son los casos de los presidentes Correa en Ecuador, Daniel Ortega en Nicaragua, Evo en Bolivia, Fernando Lugo en Paraguay y Manuel Zelayas en Honduras, entre otros; y las posiciones tercermundistas mantenidas por Lula en Brasil y ratificadas por la nueva presidenta Cristina Kirchner en Argentina; han propiciado un grupo de negociaciones económicas, fundamentalmente asociadas al comercio bilateral y las inversiones de capital, que hacen avizorar un futuro promisorio para las relaciones bilaterales.

1.4 Principales oportunidades que ofrece China a Latinoamérica y el Caribe.

El estudio integral de la actual realidad china, permiten identificar un grupo de regularidades, que pueden ser consideradas como importantes oportunidades que Latinoamérica y el Caribe, deben tener presentes en el proceso de fortalecimiento de las relaciones bilaterales. A continuación, sin que signifique un orden de prioridad, se relaciona un resumen de las que consideramos más importantes.

1. La definición por primera vez en la historia, de una política integral, respaldada por un documento programático, igual que antes había hecho respecto a Europa y Africa.

¹³ Ver: RIOS, XULIO: “China y América Latina; ¿una relación sin doctrinas?. LA INSIGNIA. Septiembre 2006.

2. Una notable integración en la economía mundial, con un elevado nivel de exportación de bienes y servicios, así como, de inversión directa extranjera (IDE).
3. Modernas infraestructuras en las grandes ciudades y en las zonas económicas especiales; incluso en el conjunto del país.
4. Una importante generación de empleo. Por la rápida industrialización y la flexibilidad del mercado de trabajo, la relación entre las personas empleadas y la población total era, en 1999-2003, del 76,4% en China, cifra superior a la del resto de las economías en desarrollo del área.
5. Indicadores macroeconómicos saneados, que, junto con una política económica cada vez más sofisticada, hacen prever una razonable estabilidad macroeconómica. China tenía en 2006 un ligero déficit presupuestario (equivalente al 0,4% del PIB), un importante superávit corriente (8,6% del PIB), una inflación del 1,5%, una deuda externa de 323.000 millones de dólares, unas reservas en divisas que hoy se acercan a los dos billones de dólares y una inversión directa extranjera próxima a 100 400 millones.
6. Una rápida mejora de los indicadores sociales y estabilidad social. La pobreza ha disminuido del 63,8% de la población en 1981 al 16,6% en 2001 (esto es, una impresionante reducción de 422 millones de personas); la esperanza de vida al nacer ha aumentado de 63 años en 1970-1975 a 71 años en 2000-2005; la tasa de mortalidad infantil (de menores de un año) ha bajado de 85 por mil en 1970 a 31 por mil en 2004; la desnutrición ha pasado del 16% en 1990-1992 al 11% en 2000-2002; la tasa de alfabetización de adultos ha crecido del 78,3% en 1990 al 90,9% en 2004 y la tasa bruta de escolarización en la enseñanza secundaria ha aumentado del 48,7% en 1991 al 72,5% en 2004, etc.
7. Una estrategia exitosa de reforma económica. Por su carácter gradualista y sostenido, la reforma ha tenido un gran éxito. Ha creado una visión clara y pragmática por parte de las autoridades. Nada hace pensar, salvo gran sorpresa, que el Gobierno se vaya a apartar de esa senda en los próximos decenios.

8. Una tradicional concepción de las relaciones interestatales que le da una relevancia especial a los países subdesarrollados o en desarrollo, de los que Latinoamérica y el Caribe forman parte, y entre los que las dirigencias y fuerzas políticas “progresistas” mantienen una visión crítica sobre el papel estadounidense en la región, lo que se acerca a las posiciones del Partido Comunista Chino (PCCh), y la historia compartida en el marco del “no alineamiento” aplicado a la cooperación política y la militancia antihegemónica sur – sur; todo lo que unido a una activa diplomacia permitirá a China apoyo político a favor de sus intereses sobre la reunificación territorial con Taiwán
9. “China se abrirá más al mundo e impulsará su cooperación en inversión internacional” y “La economía China se encuentra en buen estado y capaz de mantener la estabilidad financiera a pesar del caos global”, son expresiones recientes del vicepremier chino Wang Qishan y de Liu Mingkang, presidente de la Comisión Reguladora Bancaria de China.¹⁴ Estas afirmaciones suponen una favorable expectativa para cualquier socio comercial contemporáneo.

1.5 Retos que deben sortear las partes en el intercambio.

La parte china por un lado y los propios países de Latinoamérica y el Caribe por otro, deberán trabajar en aras de que los inconvenientes o retos que se enfrenten, consecuencias de la situación concreta de cada socio y las que se derivan de la coyuntura internacional en que vive el mundo contemporáneo, no frenen la voluntad política que favorece el intercambio y las ventajas mutuas que deben derivarse de ellas. A continuación se relacionan las que se han identificado como más significativas, sin que en su presentación se siga un orden de importancia o que pertenezcan a una u otra de las partes.

1. Problemas derivados de la escasez de ahorro o de inversión en las dos partes, la ineficiencia del sector bancario, la fuerte desigualdad en la distribución regional y personal de la renta o la corrupción. Todos ellos,

¹⁴ Ver: Artículos de prensa publicados en <http://spanish.china.org.cn/economic>, los días 9 y 29 de septiembre de 2008 en los que aparecen declaraciones de ambos dirigentes.

aunque son problemas serios, son abordables, especialmente si se intentan resolver de manera gradual y con pragmatismo.

2. El envejecimiento de la población en China como consecuencia de la baja tasa de fecundidad y que el número de personas con 65 años o más está aumentando rápidamente, todo lo que hace que se reduzca la población en edad laboral.
3. La sobreindustrialización puede ser negativa para el desarrollo de la economía del conocimiento, que dependerá más del dinamismo del sector de los servicios.
4. La excesiva dependencia de la economía China respecto al capital extranjero¹⁵. Esa alta dependencia con respecto a la inversión directa extranjera hace vulnerable la economía a posibles cambios en la estrategia de localización internacional de las empresas multinacionales.
5. La creciente dependencia energética, especialmente en petróleo¹⁶. La producción nacional de petróleo no alcanza, mientras que las importaciones netas, en porcentaje del consumo, aumentarán del 43,5% en 2004 al 68,0% en 2015 y al 81,7% en 2030.
6. El deterioro del medio ambiente y en correspondencia los peligros que ello significan para la desertización, degradación del suelo, contaminación de los ríos, de los mares y del aire; así como, la emisión de gases de invernadero y pérdida de biodiversidad, entre otros.
7. La susceptibilidad de la economía latinoamericana y caribeña, a los vaivenes que genera la actual crisis económica y la instrumentación de la declaración final de la recién celebrada Cumbre del G20, en la que China y varios países de ALC participaron.

¹⁵ En 2005 el cociente entre la inversión extranjera directa (en flujo) y la formación bruta de capital fijo era del 9,2% (4,0% en EEUU, 3,5% en la India, 3,1% en Corea del Sur, etc.) y la relación entre el stock de IDE y el PIB fue del 14,3% (13,0% en EEUU, 8,0% en Corea del Sur, 5,8% en la India, etc.)

¹⁶ Según datos de la Agencia Internacional de la Energía, la demanda china de petróleo pasará de 6,2 millones de barriles al día (mbd) en 2004 a 10,0 mbd en 2015 y a 13,1 mbd en 2030.

CONCLUSIONES

Actualmente, las relaciones de China con Latinoamérica y el Caribe están marcadas por nuevos escenarios y por la búsqueda de un nuevo orden internacional. China sigue renunciando explícita y oficialmente a disputarle el liderazgo a los EE.UU. en la región, pero puede apreciarse que Beijing ha dado un giro en busca de mayor asistencia en otros escenarios que no son solo de tipo económicos/comerciales.

China ha puesto en marcha una ofensiva política y comercial en Latinoamérica, a semejanza de la que emprendió hace dos años en África. Pekín ha hecho público por primera vez un Libro Blanco sobre América Latina en el que fija las pautas que seguirá en los próximos años para incrementar las relaciones con una región del mundo que, según señala, cuenta con "abundantes recursos, una buena base para el crecimiento económico y social, y un tremendo potencial de desarrollo"¹⁷, además las ofertas de ayudas ante los fenómenos climatológicos en el caribe y otras acciones políticas y diplomáticas; abren un ancho sendero de perspectivas entre ambas partes, pero también de conflictos con aquellos sectores alarmistas de los EE.UU. que no ven con buenos ojos el avance del gigante asiático en el hemisferio.

La incógnita a despejar es si esta colaboración evolucionará o no hacia un marco más consistente y activo de multipolaridad deseado por los líderes chinos y en estrecha sintonía con las posiciones políticas de los principales líderes de Latinoamérica. Todo esto demanda como nunca antes que se hagan realidad las palabras del Dr. Xulio Ríos, quién acertadamente manifestó: "En abril, EEUU y China iniciaron un diálogo estratégico sobre América Latina. Sería recomendable evitar que dichas conversaciones puedan desarrollarse de espaldas a los pueblos de dicha región, auténticos protagonistas de sus propios destinos. No sea que, por unas o por otras, todo se resuma en lamentables debates "doctrinales"¹⁸.

¹⁷ Ver : <http://www.elpais.com/internacional/china/Latinoamérica>.(Consultado 10/11/08)

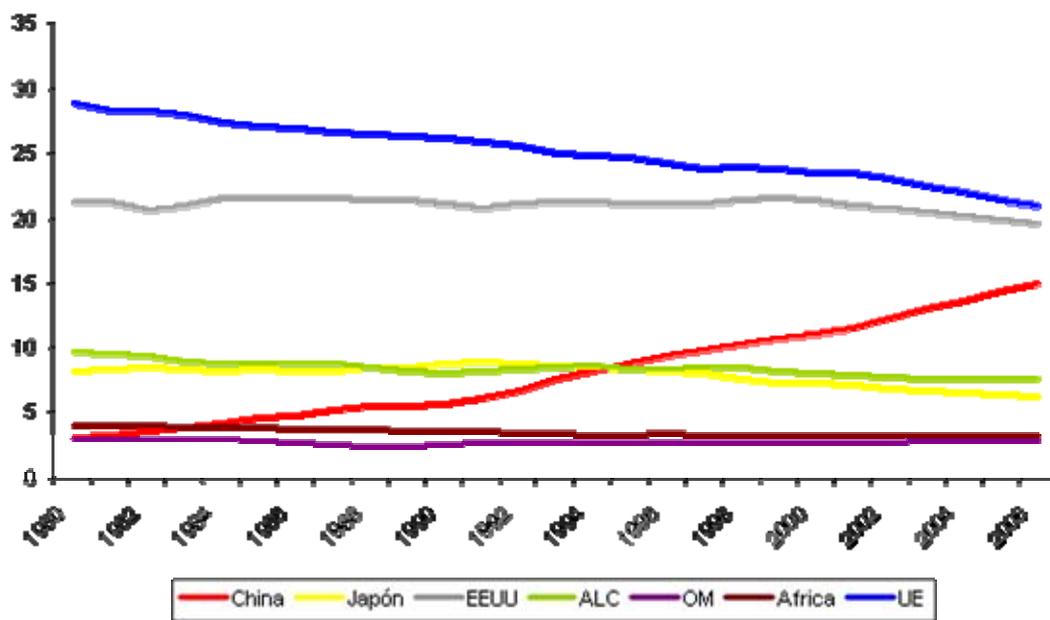
¹⁸ Ver: Ríos, Xulio: "China y América Latina; ¿una relación sin doctrinas?. LA INSIGNIA. Septiembre 2008.

BIBLIOGRAFÍA

1. BUSTELO, PABLO: "El auge económico de China y su impacto internacional <http://www..realinstitutoelcano.org/.19/09/2007>
2. CARDOZO, GUSTAVO: "CHINA Y EE.UU.: La competencia por Asia". UNICEN-CAEI, Pag. 23-27. Año 2006. <http://www.wasiapacifico.com>.
3. _____ "China y ALC: planteamiento estratégico y cooperación" <http://www.politica-china.org/?p=80>.
4. CEPAL: "Anuario estadístico de América Latina y el Caribe" . 2007
5. CESARÍN, SERGIO: "Redescubriendo América: aspectos a considerar en la actual etapa de relaciones sino – latinoamericanas". IDICSO – CONICET, 2008.
6. DÍAZ, V. JULIO: "China – América Latina". El Economista de Cuba, 2002.
7. _____: "China: el Despertar del Dragón". Editorial Ciencias Sociales, La Habana 2007.
8. Eland, Ivan: "Los guerreros de la Guerra Fría". Journal of Commerce. 9/10/1999.
9. HERNÁNDEZ CONTRERAS, F.: "Los Nubarrones del vuelo del Gran Dragón en su visión hacia el 2050" en Observatorio de la Economía y la Sociedad de China N° 08, septiembre 2008. <http://www.eumed.net/rev/china/>
10. LOBE, JIM: "ECONOMÍA: China superará a EEUU en 2035" <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=89297>
11. MONETA, CARLOS y CESARÍN, SERGIO: "China y América Latina: nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo", REDEALAP. 2005
12. RIOS, XULIO: "China y América Latina; ¿una relación sin doctrinas? LA INSIGNIA. Septiembre 2006.
13. ROSALES, O y KUWAYAMA, M: "América Latina y China e India: hacia una nueva alianza de comercio e inversión" CEPAL. Chile 2007
14. SÁNCHEZ, A, DIEGO: "Análisis del impacto que la creciente presencia de China en la economía mundial puede tener sobre América Latina, con particular atención al comercio y la inversión". <http://www..realinstitutoelcano.org/>.
15. Artículos de prensa publicados en <http://spanish.china.org.cn/economic> , People's Daily del 8/10/1995.

ANEXO No 1

Peso en el producto bruto mundial (en PPA), 1980-2006



Fuente: FMI.

ANEXO No 2

Peso en las exportaciones e importaciones mundiales de mercancías, 1993 y 2006 (en %)

	Exportaciones 1993	Exportaciones 2006	Importaciones 1993	Importaciones 2006
China	2,5	8,0	2,8	6,4
Japón	9,9	5,4	6,4	4,7
EEUU	12,6	8,6	16,0	15,5
ALC	4,4	5,7	5,1	5,1
India	0,6	1,0	0,6	1,4
Europa	45,4	42,1	44,8	43,2

Fuente: OMC.

ANEXO No 3

Parte del consumo mundial de algunos metales (2005) y productos agrícolas (2003), en porcentaje del total mundial

	China	India
Hierro	29,0	4,8
Zinc	28,6	3,1
Estaño	33,3	2,2
Plomo	25,7	1,3
Aluminio	22,5	3,0
Cobre	21,6	2,3
Níquel	15,2	0,9
Algodón	31,2	12,8
Caucho	23,5	8,4
Aceite de soja	24,5	6,4
Arroz	29,7	21,4
Trigo	15,2	13,5
Maíz	17,0	2,2
Soja	19,2	3,7
Azúcar	6,6	15,2
Té	14,4	17,5
Café	0,4	0,8

Fuente: S. Streifel, "Impact of China and India on Global Commodity Markets. Focus on Metals and Minerals and Petroleum", Development Prospects Group, Banco Mundial, mimeografiado, agosto de 2006, cuadro 1.

ANEXO No 4

DOCUMENTO SOBRE LA POLITICA DE CHINA HACIA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Prólogo

El mundo de hoy se halla en grandes cambios y ajustes, siendo la paz y el desarrollo las temáticas de nuestros tiempos. La multipolarización del mundo se vuelve irreversible, la globalización económica se desarrolla en profundidad, la paz y el desarrollo del mundo enfrentan tanto nuevas oportunidades como numerosos desafíos. El compartir las oportunidades de desarrollo y hacer frente común a los diversos retos en fomento de la sublime causa de la paz y el desarrollo de la humanidad conciernen a los intereses fundamentales de los pueblos, constituyendo también su aspiración común.

Siguiendo invariablemente el camino de desarrollo pacífico y la estrategia de apertura basada en el beneficio recíproco y la ganancia compartida, China, el mayor país en vías de desarrollo del mundo, está dispuesta a desarrollar la amistad y la cooperación con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, a fin de promover la construcción de un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad compartida.

Formando parte importante del conjunto de los países en vías de desarrollo, América Latina y el Caribe constituyen una fuerza relevante en el actual escenario internacional. Las nuevas circunstancias traen renovadas oportunidades de desarrollo para las relaciones sino-latinoamericanas y sino-caribeñas. La elaboración por parte del Gobierno chino del Documento sobre la Política hacia América Latina y el Caribe tiene como propósito manifestar con mayor claridad los objetivos de la política china hacia la región, plantear los principios rectores de la cooperación en las diversas áreas durante un determinado período del futuro y promover el continuo desarrollo sano, estable e integral de las relaciones sino-latinoamericanas y sino-caribeñas.

Parte I Posición y Papel de América Latina y el Caribe

Contando con una larga historia, inmensa extensión geográfica, abundantes recursos naturales y excelentes bases de desarrollo socio-económico, América Latina y el Caribe están dotados de un gran potencial de desarrollo.

Las naciones latinoamericanas y caribeñas exploran activamente los caminos de desarrollo ajustados a sus realidades nacionales, manteniendo la estabilidad política y registrando un crecimiento económico sostenido con la constante mejora del nivel de vida de su población.

Abrigando fuertes aspiraciones a la unidad y el autofortalecimiento, los países latinoamericanos y caribeños están enfrascados en la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo regionales, lo que resulta en el constante robustecimiento del poderío integral y la influencia internacional de la región. Al participar activamente en los asuntos internacionales, los países latinoamericanos y caribeños han aportado positivas contribuciones a la preservación de la paz mundial y la promoción del desarrollo compartido, con un papel a jugar en la arena internacional y regional cada vez más relevante.

Parte II Relaciones entre China y América Latina y el Caribe

Pese a la gran distancia geográfica, unidas por una amistad de larga data entre sus pueblos, China y América Latina y el Caribe se encuentran actualmente en fases similares de desarrollo, compartiendo las mismas tareas emanadas de éstas y el deseo común de incrementar el conocimiento mutuo y fortalecer la cooperación.

Durante más de 20 años transcurridos desde la proclamación de la nueva China en 1949, predominaban en las relaciones sino-latinoamericanas y sino-caribeñas los contactos no gubernamentales. Hacia las décadas 70 y 80 del siglo pasado, China llegó a establecer relaciones diplomáticas con la mayoría de países de la región. La década 90 fue testigo del notable desarrollo de la amistad y cooperación sino-latinoamericanas y sino-caribeñas en múltiples áreas. Desde el comienzo del siglo XXI, se tornan aún más frecuentes los contactos de alto nivel entre China y América Latina y el Caribe, se profundiza cada vez más la mutua confianza en lo político, se ahonda de continuo la cooperación en las áreas económico-comercial, científico-tecnológica, cultural y educacional, entre otras y se brindan un apoyo recíproco y una estrecha colaboración en los asuntos internacionales, de manera que se viene configurando un flamante panorama caracterizado por el desarrollo omnidireccional, multifacético y de múltiples niveles de las relaciones entre ambas partes.

La amistad y cooperación entre China y América Latina y el Caribe corresponden a los intereses fundamentales de sus pueblos. De cara al futuro, los lazos sino-latinoamericanos y sino-caribeños, dotados de enormes potencialidades y promisorias perspectivas de desarrollo, aportarán sin duda mayores contribuciones

a la noble causa de la paz y el desarrollo de la humanidad.

Parte III Política de China hacia América Latina y el Caribe

El fortalecimiento de la unidad y cooperación con los numerosos países en vías de desarrollo constituye la piedra angular de la política exterior independiente y de paz de China. Enfocando las relaciones con América Latina y el Caribe desde una altura estratégica, el Gobierno chino se esforzará por establecer y desarrollar con los países latinoamericanos y caribeños la asociación de cooperación integral caracterizada por la igualdad, el beneficio recíproco y el desarrollo compartido.

Los objetivos generales de la política china hacia América Latina y el Caribe son:

-- Ampliar el consenso basado en el respeto y la confianza mutuos. Ateniéndose a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, China tratará a los países latinoamericanos y caribeños en pie de igualdad y respeto mutuo. Intensificando de continuo el diálogo y la comunicación en aras de la ampliación de su mutua confianza política y consenso estratégico, China y las naciones latinoamericanas y caribeñas seguirán ofreciendo comprensión y respaldo mutuos en temas que conciernen a sus intereses esenciales y despierten sus preocupaciones fundamentales.

-- Profundizar la cooperación en el espíritu del beneficio recíproco y la ganancia compartida. Se pondrán en pleno juego las respectivas ventajas, explorando de continuo las potencialidades de cooperación. De acuerdo con el principio de beneficio recíproco, China se hará socio de los países latinoamericanos y caribeños en la cooperación económico-comercial, a fin de fomentar el desarrollo común de ambas partes.

-- Estrechar los intercambios en aras del mutuo aprendizaje y el progreso común. China emprenderá activamente los intercambios en lo cultural y humano con los países latinoamericanos y caribeños, con el propósito de aprenderse mutuamente las experiencias provechosas en promoción conjunta del desarrollo y progreso de la civilización humana.

El principio de una sola China constituye la base política sobre la cual China establece y desarrolla relaciones con los países latinoamericanos y caribeños y las organizaciones regionales. El Gobierno chino aprecia la adhesión por parte de la absoluta mayoría de países de la región a la política de una sola China y su abstención de desarrollar relaciones y contactos oficiales con Taiwan, en apoyo a la gran causa de la reunificación de China. China está dispuesta a establecer y desarrollar relaciones interestatales con los países latinoamericanos y caribeños sobre la base del principio de una sola China.

Parte IV Fortalecimiento de la Cooperación Omnidireccional entre China y América Latina y el Caribe

I. Área política

1. Intercambio de alto nivel

La parte china está en disposición de mantener la tendencia a estrechar los contactos con los dirigentes de países latinoamericanos y caribeños, a fin de incrementar de continuo el conocimiento y la confianza recíprocos, intensificar el intercambio de experiencias sobre el gobierno y consolidar la base política del desarrollo de los vínculos sino-latinoamericanos y sino-caribeños.

2. Intercambio entre los órganos legislativos

Sobre la base del respeto mutuo, ahondamiento del conocimiento y desarrollo de la cooperación, la Asamblea Popular Nacional de China intensificará los contactos amistosos de múltiples niveles y canales con los parlamentos nacionales de América Latina y el Caribe así como con el Parlamento Latinoamericano, el Parlamento del Mercado Común del Sur y el Parlamento Andino, entre otros organismos parlamentarios, con el objeto de añadir nuevos elementos al desarrollo de las relaciones interestatales e inyectar en éstas renovadas vitalidades.

3. Intercambio entre los partidos políticos

Sobre la base de los principios de independencia, plena igualdad, respeto mutuo y no intervención en los asuntos internos, el Partido Comunista de China está dispuesto a desarrollar múltiples formas de contactos con los partidos y organizaciones políticas amigos de América Latina y el Caribe para efectuar intercambios y aprenderse mutuamente, incrementar el conocimiento y la amistad y reforzar la confianza y la cooperación.

4. Mecanismos de consulta

Los departamentos pertinentes del Gobierno chino están dispuestos a establecer y perfeccionar con sus homólogos de los países latinoamericanos y caribeños las comisiones permanentes intergubernamentales, comisiones de alto nivel, comisiones mixtas de alto nivel, diálogos estratégicos, consultas políticas, comisiones mixtas económico-comerciales, consultas económico-comerciales, grupos de trabajo de alto nivel, foros de cooperación económico-comercial, comisiones mixtas cultural-educacionales, científico-tecnológicas y demás mecanismos a fin de reforzar las consultas y la comunicación y promover los intercambios y la cooperación.

5. Cooperación en asuntos internacionales

El Gobierno chino tiene la disposición de seguir fortaleciendo la coordinación y colaboración con los países latinoamericanos y caribeños en los asuntos internacionales, manteniendo con ellos una frecuente comunicación sobre los temas internacionales y regionales de relevancia y apoyándose mutuamente en temas trascendentales que atañan a la soberanía estatal e integridad territorial de una y otra parte. La parte china está dispuesta a dedicarse, junto con los países latinoamericanos y caribeños, al fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas, la promoción del desarrollo del orden político y económico internacional hacia una dirección más justa y razonable, el impulso de la democratización de las relaciones internacionales y la defensa de los derechos e intereses legítimos de los países en desarrollo. China es partidaria de que los países latinoamericanos y caribeños jueguen un papel más importante en la arena internacional.

6. Contactos entre los gobiernos locales

La parte china presta alta importancia al desarrollo de los contactos con los gobiernos locales de los países latinoamericanos y caribeños y apoya activamente el establecimiento de relaciones de hermanamiento entre las provincias, estados y ciudades de ambas partes y el despliegue de intercambios y colaboraciones en los ámbitos económico-comercial, científico-tecnológico y cultural, entre otros, a fin de fomentar el conocimiento mutuo y la amistad. Asimismo, atribuye importancia a la cooperación con los países de la región en las organizaciones internacionales de los gobiernos locales.

II. Area económica

1. Comercio

De acuerdo con el principio de igualdad y beneficio recíproco, el Gobierno chino está dispuesto a seguir esforzándose junto con los países latinoamericanos y caribeños por ampliar y equilibrar el comercio bilateral y optimizar la estructura comercial, con el objetivo de promover el desarrollo conjunto, al mismo tiempo de solucionar adecuadamente las fricciones comerciales a través de consultas y cooperaciones. China abriga la disposición de considerar activamente, sobre la base de beneficio recíproco y ganancia compartida, la suscripción de tratados de libre comercio con los países u organizaciones de integración regional latinoamericanos y caribeños.

2. Cooperación en inversión

El Gobierno chino estimula y apoya a las diversas empresas chinas con capacidad y de buena reputación a desplegar la cooperación en inversión en América Latina y el Caribe en materia de manufactura, agricultura, silvicultura, pesquería, energía, explotación de recursos mineros, construcción de infraestructuras, servicios etc., en contribución al desarrollo socio-económico de China y los países de la región. El Gobierno chino seguirá acogiendo las inversiones en China de las empresas de América Latina y el Caribe.

3. Cooperación financiera

El Gobierno chino respalda una mayor comunicación e intercambio y cooperación profesionales entre las autoridades monetarias y financieras e instituciones financieras chinas y sus pares nacionales y regionales de América Latina y el Caribe sobre la situación macroeconómica y las políticas económicas y financieras. Apoya el establecimiento de sucursales de los bancos comerciales chinos en América Latina y el Caribe. Promoverá oportunamente la suscripción de acuerdos de cooperación con los países de la región en supervisión bancaria y desplegará la cooperación destinada a combatir el lavado de dinero y el financiamiento al terrorismo.

4. Cooperación agrícola

El Gobierno chino está dispuesto a promover el intercambio y la cooperación con América Latina y el Caribe en tecnología agrícola y capacitación de personal a través de la realización de cursos de tecnología agrícola y el envío de técnicos, establecer mecanismos de intercambio de información sobre temas de interés común y promover la cooperación en la inspección animal y vegetal para ampliar el comercio de productos agrícolas y fomentar juntos la seguridad alimentaria.

5. Cooperación industrial

La parte china desea fortalecer el intercambio con los países latinoamericanos y caribeños en el campo industrial, establecer y perfeccionar los mecanismos pertinentes de cooperación, compartir sus experiencias exitosas en el proceso de la industrialización y promover y profundizar la cooperación práctica.

6. Construcción de infraestructuras

La parte china desea reforzar la cooperación práctica con los países latinoamericanos y caribeños en la construcción de infraestructuras de transporte, información, comunicaciones, obras hidráulicas e hidroeléctricas, entre otras áreas, ampliar la magnitud de la contratación de obras en la región y desplegar colaboraciones mutuamente beneficiosas de diversas modalidades, contribuyendo activamente a mejorar las condiciones infraestructurales de la región.

7. Cooperación en recursos y energías

La parte china está dispuesta a ampliar y profundizar con los países latinoamericanos y caribeños, en el marco de los mecanismos de cooperación bilateral en los terrenos pertinentes, la cooperación mutuamente beneficiosa en materia de recursos y energías.

8. Cooperación aduanera

La parte china está dispuesta a reforzar el intercambio y la cooperación con los países latinoamericanos y caribeños en el ámbito aduanero, aumentar los contactos de personal entre las aduanas de ambas partes, fomentar la seguridad y facilidad comerciales, fortalecer el intercambio y la comunicación sobre problemas de preocupación común tales como el contrabando y el fraude comercial, así como negociar en momentos oportunos la suscripción de documentos de cooperación y asistencia administrativa mutua con aduanas de los países pertinentes.

9. Cooperación en inspección de calidad y cuarentena

El Gobierno chino abriga la disposición de fortalecer el intercambio y la cooperación con los países latinoamericanos y caribeños en materia de inspección de calidad y cuarentena, barreras técnicas al comercio y medidas sanitarias y fitosanitarias, y establecer y poner en práctica mecanismos de consulta sobre la inspección de calidad y cuarentena con el propósito de garantizar la calidad de los productos y la seguridad alimentaria. Se dispone a reforzar el intercambio y la comunicación sobre temas de interés común relativos a la calidad de los productos, la seguridad alimentaria y la cuarentena para el acceso de productos animales y vegetales, negociar la suscripción de protocolos de cuarentena para el acceso y realizar activos intercambios y cooperaciones en materia de la medición y la estandarización.

10. Cooperación turística

La parte china desea ampliar la cooperación turística con los países latinoamericanos y caribeños para fomentar el conocimiento mutuo y la amistad entre ambos pueblos. La parte china promoverá activamente la visita de grupos turísticos chinos a los países de la región y dará la bienvenida a los turistas provenientes de estos países.

11. Reducción y condonación de deudas

De acuerdo con su política preestablecida de reducción y condonación de deudas y las posibilidades a su alcance, el Gobierno chino tiene la activa disposición de explorar con los países pertinentes latinoamericanos y caribeños las formas de solucionar el problema de sus deudas con China. Asimismo, el Gobierno chino continúa exhortando a la comunidad internacional, sobre todo los países desarrollados, a adoptar más acciones sustanciales en la reducción y condonación de las deudas de los países de la región.

12. Asistencia económica y técnica

Conforme a su capacidad financiera y el estado de su desarrollo socio-económico, el Gobierno chino seguirá ofreciendo a los países latinoamericanos y caribeños pertinentes asistencias económicas y técnicas libres de toda condición política, y siempre que lo permitan sus posibilidades, aumentará gradualmente la asistencia en virtud de la necesidad de los países de la región.

13. Cooperación multilateral

El Gobierno chino se dispone a reforzar la consulta y coordinación con los países latinoamericanos y caribeños en los organismos y sistemas económicos, comerciales y financieros multilaterales para impulsar la cooperación Sur-Sur, promover el desarrollo del sistema comercial multilateral hacia una dirección más justa y razonable y ampliar el derecho a voz y a la toma de decisiones de los países en desarrollo en los asuntos comerciales y financieros internacionales.

14. Cooperación entre las cámaras y promotoras de comercio

La parte china ahondará la colaboración con las cámaras y promotoras de comercio de los países latinoamericanos y caribeños y aprovechará la Cumbre Empresarial China-América Latina, el Foro Empresarial China-Caribe y demás plataformas institucionalizadas para promover el intercambio entre ambos sectores empresariales y lograr la ganancia compartida a través de la cooperación.

III. Area cultural y social

1. Intercambio cultural y deportivo

El Gobierno chino se encuentra dispuesto a implementar activamente los acuerdos de cooperación cultural y sus programas de ejecución pertinentes firmados con los países latinoamericanos y caribeños, mantener contactos de carácter permanente entre las autoridades culturales de ambas partes e intensificar el intercambio y la cooperación entre sus organismos culturales y artísticos y personal profesionalizado. Con arreglo a las necesidades emanadas del intercambio cultural y las demandas del mercado, se proporcionarán activamente orientación e impulso a los diversos sectores sociales en el desarrollo de variadas formas de actividades de intercambio cultural.

La parte china tiene la disposición de mantener los contactos entre las autoridades gubernamentales deportivas y los comités olímpicos nacionales de ambas partes, animando a sus federaciones deportivas a establecer contactos directos, con el objeto de orientar y promover activamente el desarrollo de diversas formas del intercambio deportivo bilateral.

2. Cooperación científica, tecnológica y educativa

La parte china está dispuesta a promover el intercambio científico-tecnológico con los países latinoamericanos y caribeños a través de las Comisiones Mixtas de Cooperación Científico-tecnológica y los mecanismos de coordinación bilaterales de alto nivel, intensificando la colaboración en los terrenos de interés común, tales como la tecnología aeronáutica y aeroespacial, el biocombustible, la tecnología de recursos y medio ambiente y la tecnología marítima, entre otros, e impulsando activamente la divulgación y aplicación de los frutos tecnológicos y tecnologías útiles avanzadas de China en América Latina y el Caribe, como la tecnología de ahorro energético, la medicina digital y las minicentrales hidro-eléctricas. Desarrollará la capacitación técnica y ofrecerá servicios y modelos técnicos. Se empeñará en aprovechar los mecanismos bilaterales y multilaterales de cooperación para impulsar la colaboración y el intercambio educacionales sino-latinoamericanos y sino-caribeños, realizando esfuerzos por promover la firma de acuerdos de reconocimiento mutuo de diplomas y títulos académicos y aumentar el número de las becas gubernamentales a los países latinoamericanos y caribeños.

3. Cooperación médica y sanitaria

El Gobierno chino está dispuesto a promover activamente el intercambio y la colaboración médicos y sanitarios con los países latinoamericanos y caribeños, tomar el uno las experiencias del otro como referencia y desenvolver la cooperación en los ámbitos del control de enfermedad, tratamiento emergente de eventualidades sanitarias públicas y la prevención y control del SIDA y la gripe aviaria, entre otros. Continuará enviando misiones médicas, a la vez de suministrar medicinas, aparatos y materiales médicos que necesiten las misiones médicas enviadas y ayudar a mejorar las instalaciones médicas y capacitar al personal médico de los países pertinentes.

4. Cooperación consular e intercambio de personal

El Gobierno chino está dispuesto a desarrollar y profundizar los vínculos consulares con los países latinoamericanos y caribeños y fortalecer y ampliar el intercambio y la colaboración entre los departamentos consulares de ambas partes. Se dispone a realizar conversaciones amistosas con los países de la región acerca de los temas de interés común en los lazos consulares bilaterales o multilaterales, a través del establecimiento de mecanismos de consultas consulares, entre otras modalidades, con el objeto de solucionar sus preocupaciones, adoptando medidas activas y eficaces para impulsar y garantizar el intercambio regular de personal entre ambas partes y ofrecerles facilidades para sus actividades comerciales, de inversión y de operación normales a fin de salvaguardar los derechos e intereses legales de los ciudadanos de ambas partes.

5. Cooperación en prensa

El Gobierno chino anima y promueve activamente a los medios de comunicación de las dos partes a realizar intercambio y colaboración a distintos niveles y en diferentes formas para incrementar el conocimiento mutuo y realizar cobertura informativa completa y objetiva de la situación de la otra. Se empeñará en intensificar las comunicaciones y cooperaciones entre los departamentos gubernamentales de información pertinentes de ambas partes y ofrecer facilidades para el intercambio y la colaboración entre los medios de comunicación de ambas partes.

6. Intercambio entre los pueblos

El Gobierno chino alienta el intercambio entre las organizaciones no gubernamentales y las instituciones académicas de ambas partes, pone en pleno juego el papel de los mecanismos de contactos amistosos entre los pueblos e impulsa el desarrollo de las relaciones amistosas entre China y los países latinoamericanos y caribeños. Fortalece el intercambio con las organizaciones e instituciones juveniles de la región. Profundiza los vínculos de cooperación amistosa con las organizaciones y ONGs nacionales y regionales de mujeres de América Latina y el Caribe para aumentar el conocimiento y la confianza mutuos y promover en conjunto la igualdad de género y el progreso de las mujeres.

7. Cooperación en la protección del medio ambiente

La parte china está dispuesta a fortalecer el intercambio con los países latinoamericanos y caribeños en el aspecto de las leyes, disposiciones legales y políticas de protección ambiental, y promover la colaboración en la formación de personal, la educación y la construcción de capacidad en los terrenos de la protección de la biodiversidad, la prevención y control de la contaminación y de la desertificación.

8. Cooperación contra el cambio climático

El Gobierno chino otorga alta importancia a la colaboración con los países latinoamericanos y caribeños contra el cambio climático y está dispuesto a desarrollar y consolidar su cooperación conforme a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y los demás mecanismos concernientes. Promoverá activamente la celebración de consultas, intercambios y proyectos de cooperación frente al cambio climático entre ambas partes.

9. Cooperación en recursos humanos y seguridad social

La parte china está dispuesta a fortalecer el intercambio y la colaboración con los países latinoamericanos y caribeños en los campos de la promoción del empleo, establecimiento de relaciones laborales armoniosas, perfeccionamiento del sistema de seguridad social, desarrollo de recursos humanos y reforma del sistema del funcionariado público. Se dedicará a profundizar y expandir el intercambio en el ámbito social y fortalecer la coordinación y colaboración entre ambas partes en los organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo a través de la firma y ejecución de memorandos de entendimiento de cooperación bilaterales.

10. Reducción de calamidades, socorro a damnificados y asistencia humanitaria

El Gobierno chino está dispuesto a profundizar, con los países latinoamericanos y caribeños, el co-disfrute de información, intercambio de experiencias y cooperación técnica en la reducción de calamidades y socorro a damnificados y promover el establecimiento del mecanismo de reuniones periódicas bilaterales y multilaterales entre los departamentos pertinentes de ambas partes. El Gobierno chino continuará respondiendo positivamente las demandas de asistencias humanitarias de urgencia de los países latinoamericanos y caribeños, estimulando y apoyando a la Cruz Roja China y otras ONGs a desarrollar el intercambio y la colaboración con sus pares de la región.

11. Cooperación en el alivio de la pobreza

El Gobierno chino está dispuesto a fortalecer el intercambio y la colaboración con los países latinoamericanos y caribeños en la reducción de la pobreza y la disminución de la brecha entre los ricos y los pobres, promover a los organismos de alivio de la pobreza de ambas partes a establecer amplios enlaces de colaboración e intensificar actividades de intercambio de información e investigación conjunta interinstitucionales. Desarrollará activamente la capacitación del personal de alivio de la pobreza de los países latinoamericanos y caribeños y el intercambio sobre el tema con sus organismos nacionales y regionales e intensificará el intercambio de visitas, participando recíprocamente en las reuniones y foros sobre el mismo.

Parte IV. Area de la paz, la seguridad y la justicia

1. Intercambio y colaboración militares

La parte china está dispuesta a desarrollar activamente, con los países latinoamericanos y caribeños, el intercambio militar y el diálogo y la cooperación en defensa. Se dispone a intensificar las visitas mutuas entre los altos mandos castrenses y de defensa y el intercambio de personal, profundizar el intercambio profesional en los terrenos de la instrucción militar, capacitación de personal y operaciones del mantenimiento de la paz, expandir la colaboración práctica en el ámbito de la seguridad no tradicional y seguir ofreciendo, dentro de su alcance, ayudas a la construcción de las fuerzas armadas de los países de la región.

2. Cooperación judicial y policial

La parte china está dispuesta a expandir sin cesar la colaboración con los países latinoamericanos y caribeños en el terreno judicial, sobre todo en la asistencia judicial en materia penal y civil y la extradición. Fortalecerá la cooperación con los departamentos judiciales de los países concernientes en el intercambio de información, la ejecución de penas y castigos y el servicio jurídico. Intensificará la cooperación en la aplicación de la ley con los departamentos del interior y policiales, combatiendo conjuntamente el crimen organizado transnacional, con los relativos a la droga y los económicos incluidos. Se dispone a fortalecer el intercambio de informaciones de inteligencia y tecnología, establecer sistemas de intercambio bilaterales y multilaterales para intercambiar a tiempo datos sobre las actividades migratorias ilegales y elevar la capacidad de prevención.

3. Seguridad no tradicional

El Gobierno chino está dispuesto a fortalecer el intercambio y la colaboración con los países latinoamericanos y caribeños en el terreno de la seguridad no tradicional, incrementar el intercambio de información y de personal y explorar las vías y maneras eficaces en la profundización de la cooperación en el ámbito de la seguridad no tradicional como la lucha contra el terrorismo, a fin de elevar juntos la capacidad de respuesta a la amenaza de la seguridad no tradicional.

Parte V. Relaciones entre China y las Organizaciones Regionales Latinoamericanas y Caribeñas

El Gobierno chino aprecia el papel relevante que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales de América Latina y el Caribe en la salvaguardia de la paz y la estabilidad regionales y la promoción de la unidad y el desarrollo así como la integración de la región y las apoya a que pongan en juego su positiva influencia en los asuntos regionales e internacionales. La parte china continuará fortaleciendo el intercambio, la consulta y la colaboración con las organizaciones pertinentes en los diversos terrenos.